UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

NAVIDAD - 25 Diciembre de 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

¡Feliz Navidad! Hoy en la ciudad de Belén nos ha nacido el Salvador. Dios se ha acercado a toda la humanidad, se ha hecho uno de nosotros, como un niño pequeño y frágil. En esta mañana de navidad se nos invita a cantar a coro, al unísono para que nuestra voz llegue a todas las gentes que necesitan en su vida oportunidades y esperanzas. Dios ha nacido, y ante esta realidad que se nos revela, acojamos agradecidos el regalo de la vida.

Hermanas y hermanos, os anuncio una buena noticia, una alegría para todo el pueblo: el Dios bueno, que, en su Hijo, "ha puesto su tienda en medio de nosotros". Y lo ha llevado a cabo desde la pequeñez, la debilidad y la ternura de un niño recién nacido. Alegraos, "Os ha nacido un Salvador, el Mesías; el Señor".

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ***R/***

A.: *El Señor esté con vosotros.* ***R/***

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio…

A: Palabra de Dios, que has querido encarnarte en la condición humana para llevar a plenitud nuestra Historia de Salvación: Señor, ten piedad.

R: ***Señor, ten piedad.***

A: Señor, que, tras tu ascensión a los cielos, te sigues haciendo presente en nuestra historia y en nuestra vida por la acción de tu Espíritu: Cristo, ten piedad.

R: ***Cristo, ten piedad.***

A: Hijo de Dios, que volverás un día para dar cumplimiento a las promesas del Padre: Señor, ten piedad.

R: ***Señor, ten piedad.***

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*.

Todos: Amén.

Animador: **ANUNCIO DEL NACIMIENTO DEL SEÑOR (Antes del Gloria)**

Os anunciamos, hermanos, una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo; escuchadla con corazón gozoso.

Habían pasado miles y miles de años desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra e hizo al hombre a su imagen y semejanza; y miles y miles de años desde que cesó el diluvio y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris, signo de alianza y de paz.

Cerca de dos mil años después de que Abrahán, nuestro padre en la fe, dejó su patria; 1.250 años después de que los israelitas, guiados por Moisés, salieron de Egipto; mil años después de la unción de David como rey; en el año 752 de la fundación de Roma; en el año 42 del imperio de Octavio Augusto, mientras sobre toda la tierra reinaba la paz, hace 2.023 años, en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada, de María virgen, esposa de José, de la casa y familia de David, nació Jesús, Dios eterno, Hijo del eterno Padre y hombre verdadero, llamado Mesías y Cristo, que es el Salvador que la humanidad esperaba.

Animador: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que estableciste admirablemente la dignidad del hombre y la restauraste de modo aún más admirable, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó participar de la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario 1B – Día de Navidad. Misa del día)

Primera Lectura: Lectura del libro de Isaías 52, 7-10

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la Buena Nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: «Tu Dios es rey»! Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén; el Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6
R: Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. ***R./***

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. ***R./***

Los confines de la tierra han
contemplado la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. ***R./***

Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor. ***R./***

Segunda lectura: Lectura de la carta a los Hebreos 1, 1-6.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo. Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de su majestad en las

alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado. Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, hoy te he engendrado», o: «Yo seré para él un padre, y el será para mi un hijo»? Y en otro pasaje, al introducir en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios.»

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.

Evangelio según San Juan 1. 1-18.

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra habla vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al inundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Éste es de quien dije: “El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo.”» Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN _____

CREDO

A.: Puestos *de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Ante los acontecimientos que nos rodean y sintiendo las muchas necesidades de la humanidad como nuestras, queremos presentarte nuestros deseos en forma de oración.*
*Respondamos diciendo: ¡**Escúchanos, Señor!***

- En este día tan especial y en medio de un mundo en guerra y lucha permanente, separados por muros de vergüenza e incomprensión, queremos pedir simplemente PAZ, sin adornos ni artificios, PAZ en la tierra para todos los hombres y mujeres. ***Oremos***
- Para que los que gobiernan el mundo reciban la Palabra de Dios y la vida que trae Jesús y que revela el rostro de Dios que quiere la paz, la justicia y el amor. ***Oremos.***
- Para que los cristianos demos testimonio de la luz con nuestras obras y por ellas todas las personas comprendan que Dios se hizo uno de nosotros. ***Oremos.***
- Por nuestro obispo Don Carlos, nuestros sacerdotes y catequistas para que los sigas iluminando y nos puedan guiar por el mejor camino para llegar a ti. ***Oremos.***
- Por todos los aquí presentes, por nuestra Unidad Pastoral. para que nuestros miedos se desvanezcan, tengamos más tolerancia unos con otros, que la llamita de nuestros sueños no se apague, que aprendamos a perdonar y que todos tengamos pan en nuestra mesa cada día. ***Oremos.***

Animador: *Escucha Padre nuestra oración. Te hemos pedido con humildad sabiendo que nos acoges siempre, Tú que eres un Dios con entrañas de misericordia. Amén*

ANTES DE LA COLECTA:

CÁRITAS DIOCESANA. CAMPAÑA DE NAVIDAD 2023

"Tú tienes mucho que ver. SOMOS OPORTUNIDAD. SOMOS ESPERANZA"

Hoy es Navidad. Dios ha nacido en la fragilidad de un niño. Necesita de nuestra cercanía, de nuestro calor, de nuestra presencia, para que seamos instrumentos de su amor. Dios busca acogida en nosotros. Con su Palabra nos dice que es posible abrir los ojos y contemplar al Hijo de Dios "lleno de gracia y verdad". Que miremos con los ojos del corazón. Con una mirada totalmente

nueva: la mirada renovada por la caridad, por un amor que lo da todo, lo comprende todo, lo perdona todo, como la mirada de Jesús. Con la campaña: "Tú tienes mucho que ver. SOMOS OPORTUNIDAD. SOMOS ESPERANZA", queremos dar un paso más y ahondar en nuestra forma de ser y de estar en el mundo, a dialogar con otras personas y tejer encuentros, reflexiones, gestos y pequeñas acciones que nos ayuden a ser más coherentes con nuestros valores y ayuden a mejorar la vida de las personas más necesitadas y vulnerables y a contribuir a hacer un mundo más habitable.

La colecta de este día de Navidad es para ayudar a nuestros hermanos más necesitados. ¡¡SEAMOS GENEROSOS!!

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Señor, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: ***Te alabamos porque has nacido en nosotros.***

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo…**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo…

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor…

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

Que el Buen Dios te mire y te envuelva.
Que el Buen Dios te alegre el corazón.
Que el Buen Dios te llene de paz y de alegría.
Que el Buen Dios te dé sabiduría para entender la vida como entrega.
Que el buen Dios te dé novedad para hacer de cada día algo nuevo,
no una triste rutina.
Que el Buen Dios te llene de fuerza en los días grises y de cansancio.
Que el Buen Dios te dé tanto amor que no midas la entrega.
Que el Buen Dios te conceda delicadeza
para hacer del amor «detalles de amor».
Que el Buen Dios te dé sensibilidad
para leer los susurros secretos del corazón.
Que el Buen Dios sea tu horizonte y tu fuente.
Te deseo: Que Dios Padre y Madre, recree cada día tu vida.
Que Dios Hijo, sane y cure las heridas que te encierran en ti mismo.
Que Dios Espíritu Santo, avive en ti todo lo que Jesús nos dijo
y nos dejó como signo de Vida Nueva.
Te deseo que todos estos deseos puedan ser una realidad.
¡FELIZ NAVIDAD!

Unidad Pastoral de Caballeros · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · El Bayo · Tauste · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia · Valareña

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Dios todopoderoso, después de recibir la prenda de la redención eterna, te pedimos que crezca en nosotros tanto fervor para celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo, cuanto más se acerca la gran fiesta de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

A.: Los que queráis podéis pasar a adorar al Niño. FELIZ NAVIDAD.

Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros
Bardenas · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Valareña · El Bayo · El Sabinar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia

REFLEXIÓN: DÍA DE NAVIDAD

Isaías 52, 7-10 // Hebreos 1, 1-6 // Juan 1. 1-18

Orígenes dice que Dios sufre "la pasión del amor". Y sólo así podemos entender nuestra historia y nuestra celebración de este día.

Los amantes tienen que hacer tangible, concreto su amor, se necesitan, necesitan verse, tocarse, besarse, darse…; Dios, el amante del ser humano, necesita hacerse concreto, que lo veamos, que lo toquemos, que lo besemos, darse a nosotros. La Navidad es esta pasión de amor de Dios por nosotros.

Pero el amor de Dios es un amor real, sin tapujos, sin adornos. Lucas nos lo relata con todo cariño: "lo envuelven en pañales y lo acuestan en un pesebre, porque no había sitio en la posada".

Dios no tiene interés en que lo adoremos, sino que lo contemplemos tal y como "somos": desnudos, o tapados con pañales, y acostados en un pesebre, porque no hacemos sitio en nuestras posadas.

La grandeza de Dios es la humildad; la grandeza del amor es la donación.

Dios se "encarna", se hace nuestra carne, "acampa entre nosotros", para que comprendamos que en nosotros está la semilla y la chipa de Dios: el amor.

Hemos perdido un poco nuestra celebración de la Navidad. Se habla del espíritu de la navidad, como si fuera algo que hay que encontrar o vivir en estos días. Y nos bombardean con acontecimientos solidarios. Son días que hay que acordarse de los pobres, aunque estos estén siempre a nuestro lado y los ignoramos; son días que nos piden que sentemos al que está sólo en nuestra mesa, aunque después lo devolveremos a su soledad y nos olvidaremos de él; son días que nos llamamos, que recordamos a los que están lejos… aunque después siguen estando lejos y siguen esperando la llamada.

La Navidad, para nosotros los cristianos es la semilla de Dios en nosotros. Se ha sembrado en nuestra humanidad y ha cogido de nuestra tierra para fructificar en el amor, que es el manjar de cielo. Navidad es nacimiento, es niño que debe ser cuidado para que pueda crecer. El verdadero espíritu de la Navidad es el amor sembrado que crece en nuestra comunidad, en nuestra sociedad. Es la necesidad de vestir a Dios, a todos los que, en nuestra sociedad, en nuestro pueblo, entre nosotros, viven la pobreza, la exclusión, la falta de trabajo, de dignidad, de valoración. Y acostarlo, no entre pajas, sino en una digna cuna, envuelto de solidaridad, de ayuda, de valoración, de fraternidad

Cáritas, en este día nos invita a aprender a mirar con ternura y compasión a quienes sufren, porque, acercarnos a su realidad, nos alejará del juicio y nos ayudará a comprender que todas las personas somos seres frágiles, que compartimos la vulnerabilidad y necesitamos ser sanadas y recibir amor. Su lema: **"Tú tienes mucho que ver. SOMOS OPORTUNIDAD. SOMOS ESPERANZA"**, nos anima a saber mirar a todos como a ese niño vulnerable que adoramos en el Belén, y que es reflejo de una sociedad que necesita sembrar y hacer fructificar el Amor de forma concreta.

Jesús sigue naciendo, este año más que nunca, entre nosotros. Es Él el que nos consuela, anima y empuja para vivir este tiempo sagrado de la Navidad con la esperanza y la certeza que Él, la semilla de Dios, pueda crecer en cada uno de nosotros, en nuestras familias y en nuestra comunidad.